

GÉZA ALFÖLDY
(Heidelberg)

M. CORNELIUS NIGRINUS FILIUS, UN «HIJO PERDIDO»

La lápida romana más importante de Liria y una de las lápidas antiguas más interesantes del País Valenciano es el monumento epigráfico que describe la carrera del gran senador M. Cornelius Nigrinus Curiatius Maternus— lápida que he podido estudiar y publicar junto con H. Halfmann, gracias al apoyo de don Domingo Fletcher Valls, quien tantas veces ha ofrecido su ayuda para mis estudios epigráficos y a quien quisiera expresar mi agradecimiento con esta pequeña contribución a su homenaje. Desde la publicación de la lápida del «general de Domitiano y rival de Trajano» en el año 1973 (1), la personalidad y el *cursus honorum* del senador obtuvieron en las investigaciones epigráficas e históricas mucha atención y suscitaron tam-

(1) G. ALFÖLDY y H. HALFMANN: «El edetano M. Cornelius Nigrinus Curiatius Maternus, general de Domitiano y rival de Trajano», Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, núm. 44, Valencia, 1973. Versión alemana: G. ALFÖLDY y H. HALFMANN: «M. Cornelius Nigrinus Curiatius, General Domitians und Rivale Trajans», Chiron, 3, München, 1973, págs. 331-373. Véase también: G. ALFÖLDY; en L. MARTI FERRANDO: «Lápidas romanas de Liria», Archivo de Prehistoria Levantina, XIII, Valencia, 1972, págs. 187-189, y H. HALFMANN: «M. Cornelius Nigrinus Curiatius Maternus, General Domitians und Rivale Trajans», en Akten des VI. Internationalen Kongresses für Griechische und Lateinische Epigraphik München 1972», München, 1973, págs. 449 y ss.

Agradezco la revisión del texto castellano del presente artículo a la profesora doctora A. CANTO Y GREGORIO y a la señorita C. PUERTA (Madrid).

bién varias contribuciones a la discusión (2), tanto con ideas constructivas y estimulantes como con algunas teorías y observaciones equivocadas, hasta el error de que Liria sea una ciudad de la provincia Baetica (3). Sin embargo, a pesar de algunas divergencias de opinión al fechar el último puesto en el *cursum honorum* del senador (4), los especialistas están de acuerdo en que M. Cornelius Nigrinus Curiatius Maternus fue uno de los senadores más influyentes de la época flavia, con un papel histórico extraordinario.

(2) Véase AEp 1973, 283; R. SYME, en Akten des VI Internationalen Kongresses für Griechische und Lateinische Epigraphik München 1972, München, 1973, pág. 451; R. SYME: «The March of Mucianus», *Antichthon*, 11, 1977, págs. 78 y ss. especialmente las págs. 83 y ss.; R. SYME: «Roman Papers III», Oxford, 1984, págs. 998 y ss., en especial la pág. 1.004; R. SYME: «The Enigmatic Sospes», *Journal of Roman Studies*, 67, London, 1977, págs. 38 y ss., especialmente la pág. 41; R. SYME: «Roman Papers» III, Oxford, 1984, págs. 1043 y ss., especialmente la pág. 1049; R. SYME: «Governors Dying in Syria», *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 41, Bonn, 1981, págs. 125 y ss., en especial las págs. 136 y ss.; R. SYME: «Roman Papers», III, Oxford, 1984, págs. 1376 y ss., especialmente las págs. 1386 y ss.; R. SYME: «Hadrianic Governors of Syria», en *Romanitas Christianitas. Untersuchungen zur Geschichte und Literatur der Römischen Kaiserzeit*, J. Straub... gevidmet, Berlin-New York, 1982, págs. 230 y ss. en especial la pág. 231; R. SYME: «Clues to Testamentary Adoption», en *Epigrafia e ordine senatorio*, I, tituli 4, 1982, págs. 397 y ss. especialmente las 400 y 402; R. SYME: «Spaniards at Tivoli», *Ancient Society*, 13/14, 1982/83, págs. 241 y ss., en especial las 255 y ss.; R. SYME: «Antistius Rusticus. A Consul from Corduba», *Historia*, 32, 1983, págs. 359 y ss. en especial las 363, 364 y 367; R. SYME: «Domitian: The Last Years», *Chiron*, 13, München, 1983, págs. 121 y ss. especialmente las 142 y ss.; R. SYME: «Spanisch Pomponii. A Study in Nomenclature», *Gerion*, 1, Madrid, 1983, págs. 249-266, en especial las págs. 253 y 257; J. DEVREKER, Akten des VI. Internationalen Kongresses für Griechische und Lateinische Epigraphik München 1972, München, 1973, págs. 451; J. DEVREKER: «L'adlectio in senatum de Vespasien», *Latomus*, 39, Bruxelles, 1980, págs. 70 y ss., en especial las págs. 73 y 81; W. ECK: «M. Cornelius Nigrinus Curiatius Maternus», en *RE Supplementum XIV*, 1974, págs. 107 y ss.; W. ECK: «Beförderungskriterien innerhalb der senatorischen Laufbahn, dargestellt an der Zeit von 69 bis 138 n. Chr.», en *ANRW*, II, 1, Berlin-New York, 1974, págs. 158 y ss., en especial las págs. 166, 187, 215 y 224; W. ECK: «Jahres- und Provinzialfasten der senatorischen Statthalter von 69/70 bis 138/139», *Chiron*, 12, München, 1982, págs. 281 y ss., especialmente las págs. 304, 310 y 324; B. E. THOMASSON: «Senatores procuratoresque Romani», Göteborg, 1975, págs. 32 y ss.; B. E. THOMASSON: «Laterculi Praesidium», I, Göteborg, 1984, págs. 35, 125, 130, 148, 308 y s.; G. W. HOUSTON: «Vespasian's Adlection of Men in senatum», *American Journal of Philology*, 98, Baltimore, 1977, págs. 35 y ss., especialmente las págs. 39, 42 y 53; H.-G. PFLAUM: «Les Fastes de la Province de Narbonnaise», *XXX Supplement de «Gallia»*, Paris, 1978, pág. 17; Zs. VISY: «Der Beginn der Donau-Kriege des Domitian», *Acta Archaeologica Hungaricae*, 30, Budapest, págs. 37-60, en especial la pág. 42; B. W. JONES: «Domitian and the Senatorial Order: A Prosopographical Study of Domitian's Relationship with the Senate» Philadelphia, 1979, pág. 102, núm. 87; G. ALFÖLDY, *AJAH*, 4, 1979, pág. 183, núm. 38; T. D. BARNES: «Curiatius Maternus», *Hermes*, 109, Wiesbaden, 1981, págs. 382 y ss.; P. LE ROUX: «Les sénateurs originaires de la province d'*Hispania citerior* au Haut-Empire romain», en *Epigrafia e ordine senatorio*, II, Tituli 5, 1982, págs. 439 y ss., especialmente la pág. 457.

(3) AEp. 1973, 283; T. D. BARNES, op. cit. en la nota anterior («Curiatius Maternus»), págs. 382.

(4) Contra estas opiniones, véase G. ALFÖLDY, op. cit. en la nota anterior (*AJAH*, 4), pág. 183, núm. 38, y ahora sobre todo, R. SYME op. cit. en la nota anterior («Governors dying in Syria»), pág. 142; R. SYME: «Roman Papers», III, Oxford, 1984, pág. 1391: «... No place or reason remains for an ephemeral governorship of Cornelius Nigrinus in 89 and 90. After doubts and hesitation, the man of Liria may maintain and reinforce the role assigned during the crisis of the year 97».

A pesar de esta importancia de la personalidad del senador procedente de Liria, su familia es muy poco conocida. Con certeza, sabemos que los *Cornelii* eran la *gens* más importante de Liria (5), y no cabe duda de que el gran hijo de esta ciudad estaba relacionado con Curiatius Maternus, el héroe en el *Dialogus de oratoribus* de Tácito, y con otro senador de la época flavia y trajanea, L. Sertinius Quintilianus Acilius Strabo C. Curiatius Maternus Clodius Nummus, *consul* en el año 144 (6). Hasta ahora, eso era prácticamente todo lo que se conocía de la familia. Sin embargo, una inscripción de Liria nos permite saber algo más.

Esta inscripción tiene una historia extraña. Teóricamente ya se conocía desde hace más de dos siglos: en su libro «A los edetanos o hijos de Liria», publicado en Valencia en el año 1759, José Ríos, historiador de Liria, anotó que en el año 1758 en dicha ciudad, junto al Convento de los Trinitarios, se había encontrado una lápida romana con el texto M CORNELIO / M F GAL / NIGRINO / FILIO (7). Pero después esta lápida desapareció y fue completamente desconocida para E. Hübner al recoger los epígrafes de la Península Ibérica en el *Corpus Inscriptionum Latinarum*. Aparte de la publicación del texto según la lectura de Ríos, en un artículo sobre la epigrafía romana de Liria escrito por Luis Martí Ferrando, meritorio cronista de dicha ciudad, y aparte de una noticia breve sobre este texto a base de la obra de Martí en nuestro citado trabajo dedicado a M. Cornelius Nigrinus Curiatius Maternus (8), la inscripción de M. Cornelius Nigrinus filius seguía siendo prácticamente desconocida para la epigrafía romana hasta los últimos tiempos. Sin embargo, en el año 1980, la lápida publicada por Ríos —o bien, si se quiere, otra lápida con el mismo texto— apareció en Liria de nuevo, en la partida de Mura, junto a lo que fuera Posada del Remedio, al cimentar un nuevo edificio. Esta noticia la agradecemos a Luis Martí Ferrando, quien ha publicado el texto en una revista local y ha procurado que la lápida se colocase en Liria en el Cerrillo de la Sangre, en el sitio donde estuvo el antiguo castillo de dicha ciudad, en un pequeño parque, junto con otra lápida recientemente encontrada que atestigua a otro Cornelius que murió en un *bellum Mauricum*

(5) ALFÖLDY y HALFMANN, op. cit. en la nota 1 (Chiron, 3), pág. 345; G. ALFÖLDY, Chiron, 15, München, 1985.

(6) Curiatius Maternus: Conf. infra, notas 21 y 22; L. Sertinius Quintilianus: PIR² A 83.

(7) MARTÍ FERRANDO, op. cit. en la nota 1, pág. 181, núm. XXXVIII.

(8) ALFÖLDY y HALFMANN, op. cit. en la nota 1, págs. 13 y 22 (Serie de Trabajos Varios) y págs. 338 y 345 (Chiron). Cfr. también W. ECK: RE Suppl. XIV, 1974, pág. 108.

(9). Fue otra vez más Domingo Fletcher Valls— a quien agradezco la posibilidad de estudiar estas dos lápidas— quien me comunicó, con ocasión de un encuentro en la primavera de 1983, su existencia, lo cual me impulsó a dirigirme inmediatamente a Liria, donde investigué ambas lápidas junto con el doctor Wolfgang Kuhoff (10). Tanto más grande fue mi irritación cuando, en ocasión de una nueva visita a Liria durante la primavera de 1985, he llegado a saber que la lápida de M. Cornelius Nigrinus filius después de 1983 ha sido robada; como su tamaño era más pequeño que el de la lápida que atestigua el *bellum Mauricum*, los malhechores dejaron esta segunda lápida en su lugar (lo que esperamos también para el futuro) y robaron el monumento que pesaba menos. Como única documentación completa de este monumento perdido quedan, al menos hasta que la lápida quizás aparezca algún día por tercera vez, la descripción y la fotografía publicadas en el presente artículo.

Se trata de un bloque de piedra caliza gris, cuya cara posterior ha sido cortada, evidentemente para una reutilización de la piedra. El campo epigráfico está encuadrado por molduras triples cuyos restos aparecen también en las caras laterales. La altura es de 62 cms.; la anchura, de 53 cms.; y el grosor, incompleto en el estado actual, de 20 cms. Los cuatro renglones del texto, con letras cuya altura disminuye desde 5 cms. en el renglón primero hasta 4 cms. en el último (y con una O de 2'5 cms. al final del renglón primero), se encuentran entre líneas auxiliares. Evidentemente el bloque servía como pedestal de una estatua: su tipo corresponde claramente al más frecuente para los pedestales del Conventus Tarraconensis, que, en varios casos, tenían también una base y un coronamiento producidos separadamente, los cuales en otras ocasiones, sin embargo, pudieron servir para mantener una estatua también en su forma sencilla, sin base y coronamiento (11). Lo que sorprende es solamente el menor tamaño del pedestal de M. Cornelius

(9) L. MARTI FERRANDO: «Nuevas aportaciones arqueológicas», en *Fira i festes de Sant Miquel, Liria, 1982*, tres páginas sin numerar. Sobre la inscripción que menciona el *bellum Mauricum*, véase ahora G. ALFÖLDY: «Bellum Mauricum», *Chiron*, 15, München, 1985.

(10) Pude ver la lápida el día 22 de marzo de 1983. Mucho agradezco la amable ayuda que me prestó don Luis Martí Ferrando y su familia, e igualmente agradezco al doctor Wolfgang Kuhoff, a quien se debe la foto de la pieza.

(11) Sobre este tipo de pedestales véase G. ALFÖLDY: «Bildprogramme in den römischen Städten des Conventus Tarraconensis. Das Zeugnis der Statuenpostamente», *Homenaje a García Bellido, IV, Revista de la Universidad Complutense, XVIII, Madrid, 1979*, págs. 177 y ss., cfr. G. ALFÖLDY: «Römische Statuen in Venetia et Histria. Epigraphische Quellen», *Abhandlung der Heidelberger Akademie der Wissenschaften, Philologisch-Historische Klasse, Jahrgang 1984, 3 Abhand, Heidelberg, 1984*, especialmente las págs. 26 y ss.; en contra, J. BONNEVILLE: «Le support monumental des inscriptions: terminologie et analyse», en «*Epigraphie hispanique. Problèmes de méthode et d'édition*», Paris, 1984, págs. 117 y ss., en especial la pág. 135; véase ahora G. ALFÖLDY, en *Germania*, 63, Mainz am Rhein, 1985.

Nigrinus filius: en contraste a este pedestal, con una cara anterior de 62 por 53 cms. y un grosor original seguramente no mayor de 40 ó 50 cms., el tamaño normal de los pedestales de este tipo es de unos 90 por 60 por 55 cms. (12).

El texto se lee como ya lo hiciera José Ríos (véase también lám. I):

M(arco)·Cornelio
M(arci)·f(ilio)·Gal(eria tribu)
Nigrino
f(ilio)

La inscripción verdaderamente «lapidaria» no dice más que el monumento —entonces una estatua con su pedestal llevando la inscripción— fue dedicado a Marcus Cornelius Nigrinus «hijo», hijo de Marcus, inscrito en la tribu Galeria. Aparte del hecho de que conocemos en Liria a M. Cornelius Nigrinus Curiatius Maternus, la coincidencia del lugar del hallazgo y de la tribu demuestra que el Nigrinus «hijo» era ciudadano de Liria (13). Que el dedicante no se mencione, se explica por la razón de que para el «público», es decir para aquellos que pudieron ver la estatua, la identidad del dedicante no tenía duda. Esto indica que la estatua fue puesta o bien por un miembro de la familia en una área propia, por ejemplo en la casa o quizás en un monumento sepulcral de la familia, o bien por la comunidad de los ciudadanos de Liria (o por el *ordo decurionum* como representante de la comunidad) en un sitio público, por ejemplo en el foro de la ciudad (14).

¿Quién fue M. Cornelius Nigrinus filius? A primera vista se podría pensar que no fue otra persona que el gran senador de Liria: la nomenclatura semejante, en ambos casos con los elementos básicos M. Cornelius M. f. Gal. Nigrinus, puede conducir a esta conclusión (15). Sin embargo, aparte del hecho de que en la nomenclatura de M. Cornelius Nigrinus filius falta el nombre Curiatius Maternus y que en su inscripción no aparece ningún cargo del *cursus honorum*, es el uso de la pala-

(12) ALFÖLDY, op. cit. en la nota 11 (Homenaje a García Bellido), pág. 185.

(13) Sobre la *Galeria tribus* de los ciudadanos de Liria véase ALFÖLDY y HALFMANN, op. cit. en la nota 1, pág. 8 de Serie de Trabajos Varios y pág. 334 de Chirón 3. Ahora G. ALFÖLDY, op. cit. en la nota 9.

(14) Para dedicciones semejantes cfr. ALFÖLDY, op. cit. en la nota 11, págs. 203 y s. del Homenaje a García Bellido y pág. 53 de «Römische Statuen...».

(15) ALFÖLDY y HALFMANN, op. cit. en la nota 1, pág. 22 de la Serie de Trabajos Varios y pág. 345 de Chirón, 3, a favor de esta opinión. Cfr., sin embargo, B. E. THOMASSON, «Senatores procuratoresque...» cit. en la nota 2, pág. 33.

bra *filius* en la inscripción en honor de este M. Cornelius Nigrinus el que impide su identificación con M. Cornelius Nigrinus Curiatius Maternus, quien en los textos epigráficos —y ya conocemos tres textos de Liria con su nomenclatura completa nunca aparece con la denominación *filius*. El uso de esta palabra en el mismo contexto como en nuestra inscripción —es decir, su uso fuera de la nomenclatura propia con la filiación indicada por la abreviatura *M(arci) f(ilius)*, más precisamente en adición a la nomenclatura propia— se explica por una razón muy clara: en tales casos la palabra *filius* servía para distinguir al portador de un nombre de su padre homónimo (16). Por eso, M. Cornelius Nigrinus *filius* era hijo de otro M. Cornelius Nigrinus, y lo más probable es que el padre de éste M. Cornelius M. f. Gal. Nigrinus no fuera otro el homónimo bien conocido, es decir el gran general y político M. Cornelius M. f. Gal. Nigrinus Curiatius Maternus. Tanto la tipología del pedestal del *filius* como la paleografía de su inscripción permiten la datación de su lápida aproximadamente en la época flavia (17), datación que es necesaria si reconocemos al *filius* como hijo del senador que nació probablemente cerca del año 40 y fue *cónsul* en el año 83 (18).

Considerando al senador M. Cornelius Nigrinus Curiatius Maternus como padre de M. Cornelius Nigrinus *filius*, es probable que el *filius* recibiese su estatua en un momento en que su padre todavía no llevaba el nombre Curiatius Maternus y se llamaba solamente M. Cornelius M. f. Gal. Nigrinus: Así se explicaría más adecuadamente que el hijo, para distinguirlo del padre, en su inscripción fue mencionado como M. Cornelius M. f. Gal. Nigrinus, el *filius*. En cualquier caso, el gran senador se llamaba originalmente M. Cornelius M. f. Gal. Nigrinus y obtuvo el nombre Curiatius Maternus con posterioridad, sea gracias a la adopción por un Curiatius Maternus (19), sea porque su madre venía de la familia de los Curiatii Materni y además posible-

(16) Cfr. la opinión de E. GROAG en torno a la inscripción C. I. L., V, 2819 = I. L. S. 980 de Patavium, donde aparece M. Arruntius M. f. Ter. Aquila *filius*: «Additur *filius*, ut distinguatur a patre etiam tum superstite», PIR² A 1139. Cfr. G. ALFÖLDY: «Senatoren aus Norditalien», en *Epigraphie e ordine senatorio*, II, Tituli 5, 1982, págs. 309 y ss. en especial la pág. 324 (un caso semejante) y 398 (M. Arruntius Aquila *filius*). Véase también A. GROAG, RE II A 2, 1921, pág. 1718 (otro caso semejante).

(17) La gran mayoría de los pedestales del Conventus Tarraconensis pertenece a la época de los Flavios y Antoninos; véase ALFÖLDY, Homenaje a García Bellido cit. en la nota 11, págs. 230 y ss.

(18) ALFÖLDY y HALFMANN, op. cit. en la nota 1: págs. 28, 32 y ss. y 52 del Trabajo Vario núm. 44, y págs. 348, 353 y ss. y 367 de Chiron, 3.

(19) Según la hipótesis propuesta en ALFÖLDY-HALFMANN, págs. 21 y ss. del Trabajo Vario, núm. 44 y pág. 345 de Chiron, 3.

mente era hermana de Curiatius Maternus, interlocutor principal en el *Dialogus de oratoribus* (20). Exactamente ahora, con respecto a la inscripción tratada aquí, que atestigua en Liria un M. Cornelius Nigrinus sin el nombre Curiatius Maternus, se puede decir con toda la certeza lo que ya anteriormente era evidente: el nombre original y principal del senador de Liria fue M. Cornelius Nigrinus y no Curiatius Maternus. Esto contradice la opinión de T. D. Barnes, según el cual el senador de Liria no fue otra persona que Curiatius Maternus, el orador en el *Dialogus de oratoribus* y al mismo tiempo el sofista Maternus asesinado por Domitiano (21) —opinión que fracasa ya por dificultades cronológicas (22), sin hablar de la improbabilidad de la hipótesis de que el senador de Liria, que fue el héroe de las guerras de Domitiano contra los dacios y recibió las condecoraciones militares más altas de este emperador, pudiera ser su enemigo.

Por desgracia, no sabemos con exactitud cuándo M. Cornelius Nigrinus Cuariatius Maternus amplió su nomenclatura; sin embargo, se puede suponer que el cambio de su nombre no tuvo lugar en los últimos años de su vida, sino anteriormente. Si eso es verdad, y si el *filius* fue honrado con una estatua en un momento en el que su padre se llamaba todavía del mismo modo que él, simplemente M. Cornelius M. f. Gal. Nigrinus, se puede concluir que el hijo en este momento era todavía muy joven, apenas un adulto. Con certeza, un argumento más válido para esta opinión es el hecho de que en su inscripción no se mencionen cargos de un *cursus honorum*, aunque el hijo de un senador normalmente seguía la carrera senatorial, empezándola con el vingintivirado, lo más tardar a una edad cercana a los veinte años (23). Además, tenemos como argumento irrefutable que M. Cornelius Nigrinus *filius* recibió su estatua aún antes de obtener la *toga virilis* a una edad próxima a los quince años, el tamaño de su pedestal: este pedestal, como ya se ha mencionado, es considerablemente más pequeño que los pedestales «normales», para estatuas de adultos. Este pedestal estaba destinado claramente a llevar la estatua de un niño.

¿Por qué razón recibió un niño una estatua con inscripción en su base? Normalmente, los hijos de la aristocracia romana no fueron hon-

(20) Según R. SYME, «Governors Dying in Syria» cit. en la nota 2, pág. 137; R. SYME, «Roman Papers» III, pág. 1387 y Tituli 4, Oxford, 1982, pág. 402. Sin embargo, Sir RONALD SYME, explicando la nomenclatura del senador, ha propuesto también otras ideas: véase la bibliografía mencionada en la nota 2.

(21) BARNES, op. cit. en la nota 2, págs. 382 y ss.

(22) ECK, op. cit. en la nota 2 (Chiron, 12) pág. 324, núm. 172.

(23) Cfr. ultimamente A. R. BIRLEY: «The *Fasti* of Roman Britain», Oxford, 1981, págs. 4 y ss.

rados de tal modo en su infancia. Las ocasiones usuales para poner estatuas a los miembros de esta aristocracia eran el recibir un cargo superior, la finalización de un *cursus honorum* con mucho éxito, la aceptación del patronato sobre una comunidad urbana, méritos en favor de los dedicantes, etc. (24) —todo ello, efectos y calidades propias de los adultos. La razón principal para honrar a los niños con monumentos como estatuas e inscripciones era distinta: su sentido era inmortalizar a aquellos hijos de aristócratas que luego no pudieron ofrecer motivos «normales» para recibir monumentos honoríficos por sus éxitos y méritos propios porque murieron a una edad temprana, siendo aún niños (25). También en el caso aquí tratado podemos suponer que M. Cornelius Nigrinus filius recibió su monumento en Liria por el motivo de que murió —como hijo de un padre famoso— a una edad muy joven. Su estatua, con la inscripción en el pedestal, estaba situada o bien en un monumento sepulcral, o en la casa de la familia, o, más probablemente, en el foro del municipio de Liria, cuyos ciudadanos sabían muy bien a qué familia de prestigio perteneció este niño.

La conclusión es que M. Cornelius Nigrinus Curiatius Maternus, el gran senador, general y aspirante al máximo poder en el Estado Romano, tenía un hijo al cual perdió cuando todavía era un niño. Como consecuencia de la muerte temprana de este hijo, el senador murió, según parece, sin descendientes, como tantos otros senadores durante la historia del Imperio Romano (26). Así, la familia liriense de los Cornelii Nigrini que gracias al gran senador alcanzó tanto prestigio y poder, desapareció con la muerte del mismo. L. Cornelius Potitus, otro ciudadano de Liria, que en el siglo II, con gran probabilidad en el año 171, falleció como *primus pilus* en una guerra contra los Moros, debió proceder o bien de una rama lateral de la *gens* de los Cornelii de Liria o bien de libertos de los Cornelii Nigrini (27).

(24) Cfr. ALFÖLDY, Homenaje a García Bellido, cit. en la nota 11, 212; ALFÖLDY, «Römische Statuen...», cit. en la nota 11, págs. 63 y ss. Respecto a la representación de la aristocracia senatorial por monumentos, cfr. W. ECK: «Senatorial Self-Representation: Developments in the Augustan Period», en *Cesar Augustus, Seven Aspects*, Oxford, 1984, págs. 129 y ss.

(25) Cfr. G. ALFÖLDY: «Individualität und Kollektivnorm in der Epigraphik des römischen Senatorenstandes», en *Epigraphia e ordine senatorio*, I, Tituli 4, 1982, págs. 37 y ss., en especial la pág. 39; ECK, op. cit. en la nota anterior, pág. 52.

(26) Cfr. G. ALFÖLDY: «Konsulat und Senatorenstand unter den Antoninen. Prosopographische Untersuchungen zur senatorischen Führungsschicht», Bonn, 1977, págs. 84 y ss.; con una visión diferente, K. HOPKINS: «Death and Renewal. Sociological Studies in Roman History», 2, Cambridge, 1983, especialmente las págs. 120 y ss. y 141 y ss.

(27) G. ALFÖLDY: «Bellum Mauricum», *Chiron*, 15, München, 1985.



